

Mateo 20:1-23
Por Chuck Smith

Que tal amigos y amigos de La Palabra de Dios para Hoy. Mateo capítulo 20 comienza con la parábola de los trabajadores yendo a la viña. Y Jesús dijo,

Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña. Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. (Mateo 20:1-2)

Un denario era la paga de un día en promedio.

Pensemos que el comenzó a las 6 en punto de la mañana, y rentó a estos hombres que estaba parados en el mercado para que vayan y trabajasen en su viña.

Saliendo cerca de la hora tercera del día [las nueve de la mañana], vio a otros que estaban en la plaza desocupados; Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena [mediodía y tres de la tarde] e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la hora undécima, [cinco de la tarde] halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. El les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo. Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros. Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario. Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron

cada uno un denario. Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia, diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día. Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario? Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti. ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno? Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos. (Mateo 20:5-16).

Ahora si usted va hacia el último versículo del capítulo anterior, encontrará esta misma declaración “Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros.”, y luego repite esto mismo, así que parece que son las palabras que guían la parábola. Yendo para atrás un poco más, Pedro le ha dicho a Jesús “Señor, hemos dejado todo y te seguimos” y Jesús le dice “cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.”

Ahora ¿Qué es lo que Jesús está buscando enseñar por medio de esta parábola de enviar los obreros a la viña? Básicamente, lo que El está enseñando es que al servir al Señor en Su viña, lo que cuenta en verdad es el hecho de que el Señor es quien ha enviado. Note que esta gente no fue por decisión propia sino que el Señor los envió a la viña, y porque fueron enviados de Dios, cada uno de ellos recibió del Señor la misma porción. A veces vemos personas en su lecho de muerte que reciben a Jesucristo como su Salvador y entran en la vida eterna, y nosotros que hemos servido al Señor toda nuestra vida también entramos del mismo modo en la vida eterna. Está en Dios dar, y eso a quien sea que a El le plazca. Y si aquellos que en el último momento vienen al reino de Dios, Dios les recompensa para que ellos reciban su recompensa y su lugar en el reino. Desafortunadamente, han perdido la bendición de conocer a Dios y

servirle a Dios durante toda sus vidas. No han tenido el gozo de lo que es servir al Señor. Pero creo yo que en esta parábola, El está enseñando que una persona al final del camino puede volverse a Dios en la hora undécima y recibir una parte del reino, una parte igual, en lo que a la vida eterna concierne.

Otra cosa que enseña esta parábola, creo yo, es que todos seremos recompensados por nuestra fidelidad en nuestro servicio a Dios. Si soy fiel, por una hora, si soy fiel por doce horas, es mi fidelidad al servicio al cual me ha enviado el Señor. Ahora muchas veces pienso que los hombres como Billy Graham recibirán la recompensa más grande en el cielo porque veo el tremendo fruto de su ministerio. Pero estoy convencido que hay otros que habrán de recibir tanto o más honor que Billy Graham y ellas son personas de las cuales usted nunca oyó hablar. Nunca les conoció. Nunca hicieron portadas, ni contra tapas. Pero aún con todo ello, son gente que ha sido fiel en el servicio para el cual Dios les ha empleado, aún siendo este servicio la oración intercesora en privado, la cual nadie excepto Dios conoce.

Pienso que cuando lleguemos al cielo vamos a sorprendernos cuando veamos a aquellos que están sentados en la primera fila. ¿De donde vienen ellos? Nunca oímos de ellos. Pero son los verdaderos santos fieles a Dios que han obedecido a la invitación del Señor de ir a la viña, y no importa en que lugar, en que momento, lo que importa es su fidelidad al llamado de Dios en ir, lo cual recompensa Dios. De hecho pienso que muchas veces aquellos que hemos sido llamados a un ministerio más prominente recibiremos menos recompensa puesto que tenemos mucha recompensa ahora. Hay una tremenda recompensa en simplemente estar aptos para ministrar a las personas, el retorno que viene de ello es tan galardonador. Es allí que el Señor dice "toma tu denario"; y eso es suficiente para ti.

Ahora el Señor se enfoca en lo siguiente "Mira, si yo quiero ser bueno, si quiero extender la gracia, ustedes no deberían realmente quejarse en cuanto a

la gracia que yo extiendo. Lo que es mío es mío para hacer lo que yo quiera. “De modo que aún ellos estaban pensando mal a causa de Su bondad.

Subiendo Jesús a Jerusalén, tomó a sus doce discípulos aparte en el camino, y les dijo: He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte; y le entregarán a los gentiles para que le escarnezcan, le azoten, y le crucifiquen; mas al tercer día resucitará. (Mateo 20:17-19).

Ahora este es el viaje final a Jerusalén. Cuando llegaron a Jerusalén, esos culminantes eventos de la vida de Jesús habrán de tener lugar. El ha estado con ellos por al menos tres años, y Siente que es necesario traerlos a ellos ahora a una comunión más íntima con Su sufrimiento, al enderezar su rostro para ir a Jerusalén conociendo exactamente lo que le espera a El allí. Y el profetizó precisamente las cosas.

Primeramente el iba a ser traicionado por Judas, uno de los doce, que le escuchó anunciar su muerte, será quien primeramente le traicione. El es primero traicionado por Judas junto con el sumo sacerdote, porque Judas hizo negocios con el sacerdote para entregarle a ellos a Jesús. Pero ellos a su vez le entregarían a los Gentiles, quienes al comienzo de todo le golpearían. Pondrían sobre el una túnica escarlata, y comenzarían a decirle a El, “Salve, rey de los Judíos”; y le golpearían. Y luego Pilatos se lo entregaría a ellos para ser azotado. Jesús dijo “Ellos me azotarán”

Estoy seguro de que hay más del flagelo a Jesucristo que no entendemos plenamente. No es un accidente el hecho de que Jesús fuese azotado. El aquí esta prediciendo el hecho de que El sería azotado. El azote fue una experiencia extremadamente dolorosa. El prisionero sería atado a un poste en tal modo que su espalda estuviese bien estirada. Y luego ellos agarrarían un látigo de cuero

con pequeños trozos de plomo y vidrio mezclados en este. Y golpearían la espalda con el, el azote estaba diseñado de tal manera que cuando lo jalaban hacia atrás desgarraba pedazos de carne. El propósito del azote era que si usted confesaba sus crímenes, el hombre que administraba el castigo iría más y más suave. Pero si guardaba silencio y rehusaba confesar crímenes, entonces cada vez iría más y más duro hasta que usted fuese forzado a confesar su crimen en contra del gobierno Romano.

Aquí es donde la profecía de Isaías, por supuesto, tiene fundamento: “Como oveja enmudeció delante de sus trasquiladores, así no abrió Su boca.” Lo que implica que cada latigazo que le fue dado a El, fue con tal ferocidad, puesto que buscaban sacar de El alguna confesión de error, pero El no había hecho nada malo. Isaías profetizó el hecho de que El sería flagelado, pero al profetizar el hecho, Isaías nos habla de la razón.

Ahora ¿piensa UD. Que Dios el Padre permitiría que Su Hijo Sufriese innecesariamente? Si piensa así, entonces tiene un concepto diferente al concepto que tengo yo de Dios. No creo que Dios permitiese solo que Su Hijo viviese todo ese sufrimiento si no fuese que había algo de valor para recibir ese sufrimiento. Por lo tanto, como Isaías predijo la flagelación, los azotes, el declara, “Por Su yaga fuimos nosotros curados.” En el capítulo 8 de Mateo al habla de los que trajeron a todos los enfermos y aquellos que estaban con alguna enfermedad, a Jesús y El los sanó a cada uno de ellos para que se cumpliera lo dicho por boca de los profetas, diciendo “En su cuerpo llevó el nuestros sufrimientos,” y Pedro citando a Isaías mira hacia atrás y dice “Por su llaga, fuimos [pasado] nosotros curados.”

Ahora Pablo el apóstol al hablar a la iglesia de Corinto acerca del abuso en la fiesta del amor, en la cual recordaban el cuerpo partido de Jesús y Su sangre derramada por nuestros pecados, Pablo dijo, “Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed;

esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.” Y luego Pablo advierte a los corintios en cuanto a la manera en que ellos debían tomar la Cena del Señor, hablándoles en contra de esa actitud casual, despreocupada en la cual muchos de ellos estaban recibiendo esto, no dándose cuenta de la verdadera significación espiritual que estas cosas tenían. Entonces el dijo “si una persona come o bebe indignamente, juicio como y bebe para sí” y luego dice “Por esta causa muchos estan debilitados , enfermos entre vosotros, porque no dicianen el cuerpo del Señor.”

Ahora, ¿que quiso decir Jesús cuando El partió el pan y dijo “Este es mi cuerpo que por vosotros es partido”? El está hablando sin dudas, acerca del azote que El habría de recibir ya que no podía ser que ninguno de Sus huesos se quebrantase, primeramente porque el sacrificio que era ofrecido a Dios no podía tener ningún defecto, ningún hueso quebrado. Segundo, la profecía del Salmo declaraba, “Ni uno solo de sus huesos será quebrantado”. Por lo tanto El no podía tener ningún hueso quebrado. Así es que cuando El dijo, “Este es mi cuerpo que por vosotros es partido,” El no podía referirse a algunos huesos quebrándose, pero Su cuerpo fue partido por medio de los azotes que El recibió. Ahora de acuerdo a los historiadores, este flagelo impuesto sobre la persona era algo tan horrible que muchos no lo soportaban para sufrir luego la crucifixión. Había muchos que morían allí como resultado del flagelo de los azotes mismo. Muchos de ellos sangraban hasta morir. Jesús sin dudas estaba muy débil por ello puesto que necesitaron a alguien que llevase su cruz. Quiero que sepa que ese flagelo fue por usted, para que por “Sus yagas fuese usted sanado.” Ahora Pablo dijo que si entendemos esto, cuando se participa del pan partido, usted puede recibir de Dios una obra de Su Espíritu en su cuerpo.

Hay muchos que no entienden esto y están debilitados y enfermos, puesto que no discernen el cuerpo del Señor. No captan toda la provisión que ha hecho el Señor por ellos. “Por su yaga somos curados”, espiritualmente, si, pero no piense que esto puede estar limitado a lo espiritual solamente, en el contexto completo, especialmente Mateo 8 lo extiende a la sanidad física, tanto como la espiritual. Y yo creo que en la celebración de la “Comunión” siempre debiera haber cultos de sanidad, en los cuales las personas, al tomar el pan partido y recordar los sufrimientos de Jesucristo, por la fe reciba el resultado de ese sufrimiento, el propósito por el cual Dios le permitió a El sufrir, y recibir sanidad y poder.

Así que Jesús finalmente predijo Su crucifixión, y la resurrección. El está diciéndoles a los discípulos que es lo que iba a suceder. Estamos yendo a Jerusalén. Voy a ser traicionado, “Seré llevado a los principales sacerdotes. Ellos a su vez me entregarán a los gentiles, los romanos, los que me golpearán, me flagelarán, y crucificarán, pero habré de resucitar al tercer día. Ahora nuevamente, siempre que Jesús habló a Sus discípulos sobre Su muerte, este pensamiento fue tan shockeante para ellos, sus mentes simplemente se turbaron, y no escucharon “He de resucitar al tercer día” Y así fue que realmente no recordaron lo que El dijo acerca de que habría de resucitar. Luego ellos recordaron, “Oh, si, El dijo que El habría de resucitar al tercer día”.

Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo [Ahora bien Juan y Jacobo eran los hijos de Zebedeo, y ella vino a El] con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo. El le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda. (Mateo 20:20-21).

Oh, usted tiene que amar a las madres, no es así?

Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con

*el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos.
(Mateo 20:22).*

Ahora note lo siguiente, la madre es la única que está haciendo la petición, pero los muchachos están justo allí detrás de ella. Jesús, por supuesto, estaba hablando de Su crucifixión y SU muerte, siendo El rechazado y despreciado, tomando así esa copa.

El les dijo: A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre. (Mateo 20:23).